

Al compás del caos

V. C.

Tercera novela de Román Manrique de Lara, espléndida.

Un relato bien construido, divertido, perfectamente ambientado en las dos épocas en las que se sitúa la acción, intrigante, con personajes sólidamente contruidos cuyas vidas se van entrelazando hasta construir un fresco admirable. Una novela para disfrutar.

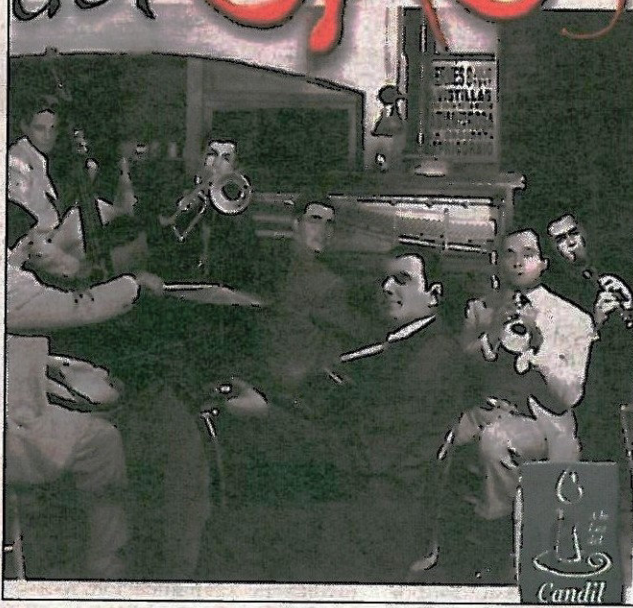
La primera parte transcurre en el 17 madrileño y, la segunda, en el 31, dos momentos claves en la historia española que precedió al estallido de nuestra guerra civil. Es una novela coral, con abundantes personajes, todos con una personalidad nítida. Vidas que se van entrecruzando o que siempre están relacionadas.

Detrás de todo, por una parte la manera de vivir de entonces, la lucha entre las ideas emergentes y las que estaban cómodamente asentadas. Y, por otra, un personaje maquiavélico que mata. ¿Quién?, la respuesta hay que investigarla, tal vez en algún mínimo detalle que en una primera lectura puede pasar desapercibido.

En cierta forma, lo que ha ido luciendo a lo largo de todas sus páginas, que es la ternura y el humor, sobre todo por la gracia y el acierto con las que el autor cuenta algunas de

Román Manrique de Lara

Al compás del CAOS



sus escenas, deviene en cierta demoledora enseñanza: que los personajes que mejor nos caen, los personajes más humanos, son los que más pierden. Ahí es donde existe un hálito de tristeza y de desesperanza que llega a ser incluso cruel, dándonos un brutal portazo al final. Porque no siendo el sabor final tan agrio como debiera, y eso por lo que antecede al final, por la naturaleza humana de gran parte de los personajes, son precisamente estos los que más pierden porque lo que pierden es la vida o la libertad.

La puta convertida en millonaria, el músico hecho anarquista, el periodista burgués, el sector aristócrata que es en el libro el más odiado, el más criticado, donde más se alimenta la maldad, etc. son muchos personajes los que pululan por estas páginas con las que el lector disfruta, todos convertidos en seres de carne y hueso,

con los que uno sufre, se ríe, goza o llora, incluso aprende. Román ha dado un importante salto en su trabajo literario. **Al son del compás** es una gran novela.